

# Choque de titanes

- Nuestra galaxia, un lugar tranquilo pero majestuoso, podría estar en peligro
- Estaría condenada a chocar contra la galaxia Andrómeda dentro de 4000 millones de años debido a la atracción gravitatoria que las dos ejercen sobre la otra

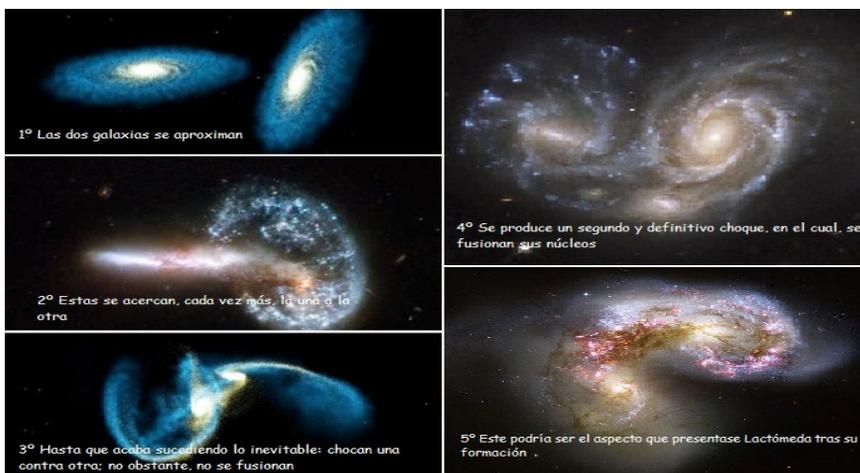
**N.Vizcaíno / L.J Martín  
Navalmoral de la Mata**

Este evento astronómico a niveles titánicos tendrá lugar dentro de aproximadamente unos 4000 millones de años, en el cual se producirá el choque entre las dos galaxias de mayor tamaño del Grupo Local: La Vía Láctea y Andrómeda. Según los expertos, investigadores y astrónomos de todo el mundo, barajan diversas teorías sobre el choque de estas colosales estructuras del universo, aunque la más aceptada y creíble sería un hipotético acercamiento entre las dos galaxias, debido a la atracción gravitatoria mutua que ejercen una sobre la otra. Un posterior choque, datado dentro de unos 3870 millones de años, en el cual las dos colisionarán una lateralmente contra la otra que impactará horizontalmente; no obstante, no se fusionarán, al menos hasta que tras chocar y alejarse un poco, debido al vaivén gravitatorio

existente, vuelvan a colisionar, esta vez de manera definitiva, dentro de unos 5860 millones de años, fusionándose en una nueva galaxia bautizada como Lactómeda (*Milkómeda* en inglés). Nuestra galaxia, la Vía Láctea, contiene aproximadamente entre 200 mil millones y 400 millones de estrellas. Investigadores de la Nasa aseguran que el choque de estas galaxias aumentará la creación estelar notablemente. “Las probabilidades de que dos cuerpos celestes choquen entre sí son relativamente bajas”, asegura el profesor Nakamoto, del centro de investigación estelar “Estrellatum”, en la localidad japonesa de Sawigima. “Si el Sol midiese un centímetro de diámetro, la distancia con “Alpha Centauri”, la estrella más cercana a nuestro astro, sería de aproximadamente 300km”, nos corrobora el profesor. “Por lo cual, las colisiones serían extremadamente mínimas sino nulas, debido al amplio espacio

existente entre los cuerpos” nos indica finalmente Nakamoto. Debido a este hecho, la formación estelar que produzca en este evento será mayoritariamente debido a la condensación del polvo estelar y los gases existente en las dos galaxias. Aunque también disminuirá la masa estelar existente en la futura galaxia, Lactómeda, debido a la presencia de un agujero negro supermasivo en su núcleo, es decir, un denominado quasar, que se formará debido a la fusión del agujero negro que existe como núcleo en la Vía Láctea con los dos agujeros negros que tiene como núcleos Andrómeda. Pese a la violencia de este encuentro a niveles galácticos, podemos estar tranquilos, ya que no se prevé que el Sol se destruya a causa de un choque estelar.

Según los expertos, investigadores, tanto de la NASA, como de otras instalaciones de investigación estelar, planetaria y galáctica, todos estos coinciden en que la formación de la galaxia Lactómeda, representa el estadio evolutivo final del Grupo Local, es decir, Lactómeda será la única galaxia superviviente en este Grupo, o bien fusionándose con las que queden, haciendo que las galaxias que perduren, se conviertan en galaxias satélite y orbiten alrededor de Lactómeda o bien que debido a la fuerza gravitacional, estas sean expulsadas del grupo local. De cualquier manera, el futuro desenlace del Grupo Local, así como de las galaxias que se encuentran en él, es incierto, y siempre puede suceder algún acontecimiento inesperado.



*Proceso de fusión entre la Vía Láctea y Andrómeda*